

La sostenibilidad de las pensiones hace

UN DÉFICIT EN TORNO AL 1,5% DEL PIB HASTA EL FINAL DE LA DÉCADA/ Los gastos en pensiones crecen casi tres veces más rápido que los reactivación del mercado laboral. En este contexto, la 'hucha' de las pensiones se agotará en un año y las previsiones demográficas

Pablo Cerezal, Madrid

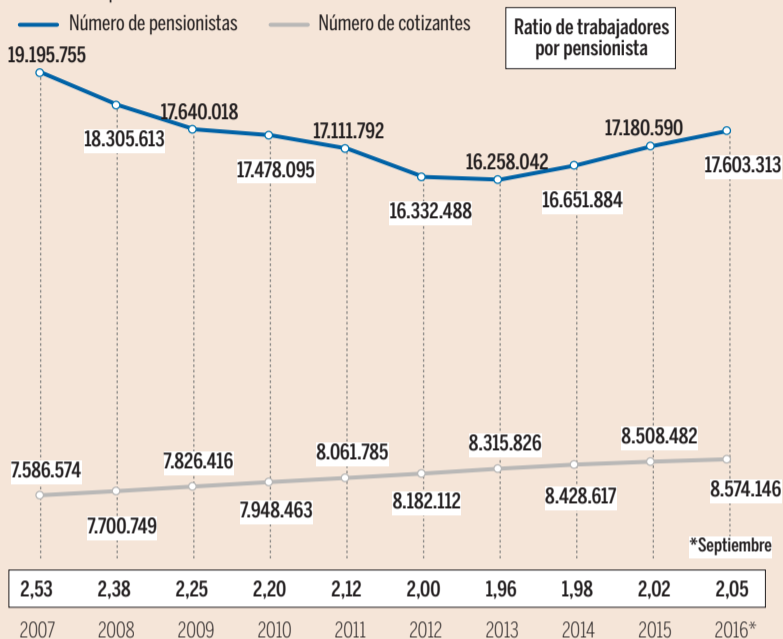
El mercado laboral se está recuperando a pasos agigantados pero, contra toda intuición, las pensiones arrojarán este año el mayor déficit de la historia, que la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) pronostica en torno al 1,6% o 1,7% del PIB, manteniéndose en torno al 1,5% del PIB hasta final de la década. La Seguridad Social se encuentra atrapada entre unos gastos que no paran de crecer, a pesar de las reformas de los últimos años, y unos ingresos mermados por la moderación salarial. Además, a todo ello se suma una crisis demográfica a mucho más largo plazo que sitúa prácticamente en la insolvencia el sistema, con unas cuentas peores que las de la mayoría de otros países desarrollados. Por si esto fuera poco, la *hucha* de las pensiones ha sufrido una constante sangría durante los últimos cinco años y se agotará, previsiblemente, a finales del próximo año. Por todo ello, los expertos rechazan una subida de las pensiones del 1,2% próximo año (ver información en la página 29). Y más aún cuando las pensiones ya habían ganado poder adquisitivo los últimos dos años. "Esta proposición pretende ser una vía para cargar-se la Ley del Factor de Sostenibilidad y evidentemente elevará el desfase de la Seguridad Social", señala Diego Valero, presidente de la consultora de pensiones Novaster.

El mejor indicador del sistema actual de pensiones es el desequilibrio entre los ingresos por cotizaciones sociales y

EL CONSTANTE DECLIVE DE LA SEGURIDAD SOCIAL

> Evolución de los afiliados a la SS y el número de pensionistas

En número de personas.



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social y INE

los gastos en pensiones. El resto de los gastos (por ejemplo, los costes de funcionamiento de la Seguridad Social) se pueden cubrir mediante impuestos, mientras que el resto de los ingresos pueden ser meramente coyunturales (por ejemplo, los intereses del Fondo de Reserva). Pues bien, el balance neto entre ambas partidas arroja un saldo negativo de 7.732 millones de euros (a lo que hay que sumar un déficit de casi 9.000 millones en el resto del sistema), y las diferencias pueden tardar mucho tiempo en corregirse. Durante los primeros años de la crisis, los ingresos del sistema se desplomaron, debido a que el número de trabajadores se redujo en cuatro millones de personas; ahora, crecen más lentamente que el mercado laboral, ya que la moderación salarial y las bonificaciones a las cotizaciones sociales hacen mella en los ingresos de la Seguridad Social.

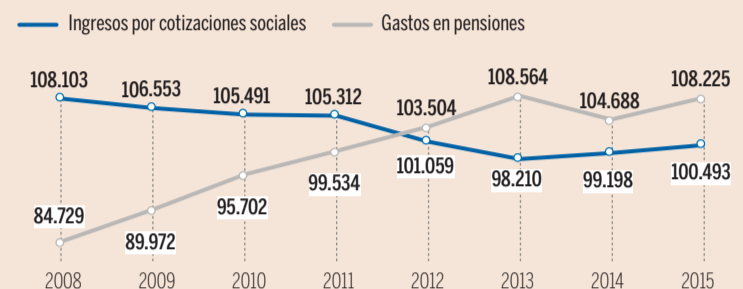
Desde 2006, el gasto en pensiones ha crecido un 60%, pero los ingresos están estancados

Gastos

Por el lado de los gastos, la situación no es mucho mejor. La reforma de las pensiones aprobada en 2013, que limita la revalorización a una horquilla entre el 0,25% y medio punto por encima del IPC, ha ralentizado el incremento de la nómina de las pensiones al 3,1% en septiembre, respecto

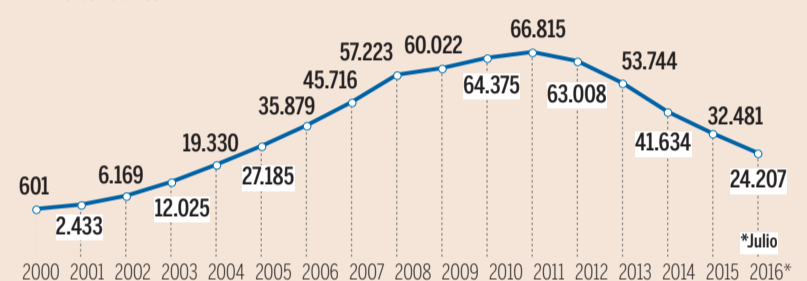
> Evolución de los ingresos por cotizaciones sociales y los gastos en pensiones

En millones de euros.



> Evolución del Fondo de Reserva de la Seguridad Social

En millones de euros.



en dos puntos, pero todavía resulta insuficiente para asegurar la sostenibilidad del sistema. De hecho, en 2015, los gastos aumentaron casi tres veces más rápido que los ingresos y, aunque esta diferencia se vaya cerrando, no parece que se vaya a revertir en el medio plazo. Es necesario recordar que en la última década la nómina mensual de las pensiones ha aumentado un 60,7%, mientras que los ingresos por cotizaciones sociales se han mantenido prácticamente estancados.

Sin embargo, lo más preocupante del sistema de pensiones no son los datos actuales, sino lo que está por llegar. Recien-

temente, la aseguradora Allianz situaba a España en el puesto número 45 de los 54 países analizados en su ranking de sostenibilidad de las pensiones. "Aunque la reforma de las pensiones está empezando a dar sus frutos, aún queda mucho por hacer para que el sistema de pensiones sea más sostenible, especialmente debido a que se espera que la población envejezca rápidamente en las próximas décadas", señala Allianz. De hecho, las perspectivas demográficas están entre las peores del mundo. Si actualmente hay 3,52 personas en edad de trabajar (entre 16 y 64 años) por cada una en edad de estar jubilada,

Una modesta Proposición



OPINIÓN

José Antonio Herce

Todos los partidos de la Cámara Baja, con la excepción del Partido Popular y Ciudadanos, un total de 178 diputados, registraron ayer en el Congreso una Proposición de Ley (PL) con el fin de que las pensiones se revaloricen con el IPC previsto para 2017 ante el temor de que la inflación, que se prevé positiva en dicho año, pueda acabar

erosionando el poder adquisitivo de aquellas. Esta PL ha contado también con el apoyo de los dos sindicatos mayoritarios, pero el Gobierno tendría la capacidad de parar su tramitación antes de su debate en la Cámara aduciendo que atenta contra la estabilidad presupuestaria por su capacidad de aumentar el gasto público.

Si la inflación media para 2017, como se prevé, por ejemplo, en el último panel de FUNCAS (septiembre), fuese finalmente del 1,2%, la revalorización prevista por el Go-

bierno, del 0,25%, supondría una pérdida de poder adquisitivo de casi un punto porcentual. Según las mismas previsiones del panel de FUNCAS para la inflación media en 2016 (un -0,3%), las pensiones ganarían más de medio punto porcentual de poder adquisitivo con el mismo criterio de revalorización del 0,25% ya aplicado en su momento.

Ese casi punto porcentual, supondría un gasto adicional de unos 1.200 millones de euros en el año. Para muchos, seguramente, este aumento del gasto será asumible, especial-

mente si, como sugieren quienes apoyan la PL, se eliminan otras partidas de gasto, como las bonificaciones al empleo. Tampoco gravaría necesariamente el déficit aludido pues, también argumentan sus promotores, siempre podría arbitrarse un crédito presupuestario extraordinario desde la Administración Central. Pero esta Proposición no es tan modesta como se cree.

En primer lugar, porque 1.200 millones de euros en 2017, se imprimen en la base del gasto en pensiones para los ejercicios futuros durante

toda la esperanza de vida media de los pensionistas a los que beneficia, lo que, en valor presente (con tipos cero...) equivaldría en un cálculo poco fino a unos 15 mil millones de euros. Tampoco es tan inocua porque, si no se le permite afectar al déficit de la Seguridad Social, afectará al déficit del Estado, y no le pasará desapercibido ni a Bruselas ni a la AIReF. En tercer lugar, porque vuelve a sentar el precedente de la actualización de las pensiones con el IPC y, de paso, pone en cuestión la reforma de 2013, cuya espina

dorsal, al menos para mí, es la aplicación del Índice de Revalorización de las Pensiones (con el suelo del 0,25%).

Pero es que, además, ya vamos a tener bastantes quebraderos de cabeza para encontrar recursos mucho más importantes con los que pagar alguna que otra paga extra de las pensiones cuando se acabe el Fondo de Reserva antes de que finalice la presente década.

Francoamente, si parecía que habíamos dejado de oír que había que revertir la reforma laboral de 2012, ahora es-